

*Nacional*" del 19 de junio, y sobre todo la declaración del PCM, publicada en *"El Nacional"*, del 20 de junio. Además, la forma de la provocación bastaría, ella sola, para caracterizarla [de] trotskista, y con la complicidad de Judas Trotsky. Esto ni él mismo tuvo la habilidad de ocultar mejor su participación en ésta. Sus contradicciones varias en entrevistas y declaraciones: su insolencia en las acusaciones y en la defensa de sus "colaboradores" y en su personal, etc., revelan tan claramente su oscilo [*sic*] en la suciedad, que solamente podemos admirar como hubo todavía allá, entre los compañeros de la CTM y del propio nuestro Partido, quien tuviera aun "escrúpulos" en acusar el "asalto" la cínica escenificación de Trotsky.

Sobre la participación de los agentes de la reacción y del imperialismo en la provocación, además de lo que enseguida debe suponer quien ya leyó o supo de semejantes provocaciones, especialmente quien conoce algo de la situación actual en México; además de eso, hay algunos hechos que conducen a esa conclusión. Primero, el hecho de la nacionalidad yanqui, del "secretario" principal de Judas, el tal Sheldon Harte, y de la mayoría de sus "colaboradores"; todos visiblemente implicados en la escenificación. Después, las tramas utilizadas por los pretendidos asaltantes (pistola Colt y ametralladoras Thomson), que, según *"El Universal"* del 6 junio (diario de alto clero, de tendencias fascistas y que explota visiblemente el nacional reformismo antibritánico y antiyanqui, a favor tal vez de otro grupo imperialista en algunos de sus números, hace creer que tiene simpatías por Alemania), denuncia como de fabricación exclusiva yanqui y de entrada exclusiva por contrabando, ya que las únicas armas que se pueden vender en el país son de fabricación europea. En tercer lugar, el interés por los diplomatas yanquis en México, no sólo por el tal Sheldon y su "desaparecimiento misterioso", sino por el "secretario"

